

Un análisis comparativo de la estructura profesional de las capitales vascas en los años 30 a través de la metodología HISCO*

Arantza Pareja-Alonso^a

Rocío García-Abad^b

Karmele Zarraga-Sangroniz^c

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de las distintas estructuras socio-profesionales y realidades laborales en las tres capitales vascas en la tercera década del siglo XX. Las ciudades de Bilbao, San Sebastián y Vitoria, son fruto de desarrollos diferenciados tanto económicos, demográficos como urbanísticos que conforman realidades muy distintas a pesar de la cercanía geográfica y pertenencia a comunidades culturales muy parecidas. Analizaremos la actividad profesional de la población vinculada a la estructura productiva particular

* Este trabajo se enmarca dentro de la Unidad de Formación e Investigación (UFI-11/27) de la UPV/EHU, de Grupos de Investigación del Sistema Universitario Vasco (IT693-13), y de los proyectos de investigación financiados por el MICINN (HAR2010-1803): *Flujos migratorios y cambios sociodemográficos. Diferencias internas. Un análisis de las ciudades intermedias del País Vasco, 1940-1975*; del MICINN (HAR2009-11685): *Reconstrucción de la actividad económica femenina en el País Vasco, 1825-1975*; y de MINECO (HAR2012-36554): *Clases medias y sociedad de servicios en las ciudades vascas durante el primer tercio del siglo XX*.

^a Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Miembro del grupo de investigación “Demografía Histórica e Historia Urbana” (DHHU), cuya información puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.ehu.es/es/web/grupo-demografia-historica-historia-urbana/arantza-pareja-alonso>.

^b Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Miembro del grupo de investigación “Demografía Histórica e Historia Urbana” (DHHU), cuya información puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.ehu.es/es/web/grupo-demografia-historica-historia-urbana/rocio-garcia-abad>, (rocio_garcia@ehu.eus).

^c Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Miembro del grupo de investigación “Demografía Histórica e Historia Urbana” (DHHU), cuya información puede consultarse en el siguiente enlace <http://www.ehu.es/es/web/grupo-demografia-historica-historia-urbana/karmele-zarraga-sangroniz>, (karmele.zarraga@ehu.eus).

de cada capital provincial utilizando la categorización de HISCO. También se examinarán los parámetros demográficos que las perfilan: estructura de la población activa, participación de las mujeres en el mercado laboral, origen de la población activa, etc. Para ello utilizaremos los padrones municipales de las tres capitales en torno a la fecha de 1930. A través de esta fuente privilegiada, se pretende conseguir una aproximación a la composición del mercado laboral vasco resultado de la primera industrialización, atendiendo sobre todo a sus diferencias internas.

Palabras clave: Historia urbana, mercado de trabajo, estructura profesional, clasificación profesional, HISCO, capitales vascas, padrones municipales, sector terciario, trabajadores no cualificados.

Basques cities in the 30's. A comparative analysis of the occupational structure through HISCO methodology

Abstract

This article examines the results of different socio-professional structures and labor realities in the three Basque capitals in the third decade of the twentieth century. The cities of Bilbao, San Sebastian and Vitoria both are the result of differentiated economic developments, demographic and urban realities that make very different despite the geographic proximity and membership to very similar cultural communities. The work aims to analyze the professional activity of the population linked to the particular production structure of each provincial capital using the HISCO categorization. Also, the structure of the labor force participation of women in the labor market, the origin of the labor force, etc., or demographic behavior will also be discussed. We will use as main source the municipal listings of inhabitants of the three capitals around the date of 1930. Through this privileged source, we will get an approximation to the composition of the Basque labor market outcome of the first industrialization; this, paying particular attention to unskilled men and women workers in their internal urban differences in the service sector analysis.

Key words: Urban history, labor market, occupational structure, occupational classification, HISCO, Basque cities, municipal listings of inhabitants, tertiary sector, unskilled workers.

Une analyse comparative de la structure professionnelle des capitales basques aux années 30 à travers de la méthodologie HISCO

Résumé

Dans cet article se présentent les résultats des distinctes structures socioprofessionnelles et de réalités de travail dans les trois capitales basques à la troisième décennie du XX^{me} siècle. Les villes de Bilbao, de Saint-Sébastien et de

Vitoria son fruto de desarrollos diferenciados tanto económicos, como demográficos y urbanos que conforman realidades muy distintas a pesar de la proximidad geográfica y la pertenencia a comunidades culturales muy parecidas. Vamos a analizar la actividad profesional de la población ligada a la estructura productiva particular de cada capital provincial utilizando la categorización de HISCO. También se examinarán, entre otros, los parámetros demográficos que la definen: la estructura de la población activa, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, el origen de la población activa, etc. Para ello utilizaremos los censos municipales de las tres capitales alrededor de la fecha de 1930. A través de esta fuente privilegiada, vamos a intentar obtener un acercamiento a la composición del mercado de trabajo vasco, resultado de la primera industrialización, prestando especial atención a sus diferencias internas.

Mots clés: Historia urbana, mercado de trabajo, estructura profesional, clasificación profesional, HISCO, capitales vascas, censos municipales, sector terciario, trabajadores no cualificados.

INTRODUCCIÓN

Las ciudades fueron las verdaderas protagonistas del período de modernización en la gestación de la sociedad contemporánea. Ellas se erigieron en producto y agente de modernización a la vez, y fueron percibidas como iconos de modernidad, convirtiéndose en puntos neurálgicos desde donde se difundieron las nuevas pautas sociales, ejerciendo un creciente influjo y proyectando hacia su entorno las ideas modernizadoras (Bahamonde, 1993; Sambricio, 1996).

A lo largo del siglo XX se produjeron tres fenómenos que consolidaron a las ciudades como los espacios más dinámicos de la sociedad contemporánea: un fuerte crecimiento demográfico, la expansión de la industrialización y un gran desarrollo urbano¹. Y es precisamente a lo largo del siglo industrial, cuando se produjeron las principales modificaciones en las ciudades vascas, expresión de las nuevas relaciones económicas y sociales derivadas de la industrialización y la formación de la sociedad capitalista.

1 Entre los estudios de historia urbana de los últimos años se puede señalar, sin ánimo de ser exhaustivos, las monografías de Rivera (1992), Pérez Serrano (1992), González Portilla, ed. (1995, 2001, 2009, 2010), Reher (1994), Artola (2000), Oyón, Maldonado y Griful (2001), Mendiola (2002), González Portilla, García Abad y Urrutikoe-txea (2007), Mirás (2007), Carballo, Pallol y Vicente (2008) y San Andrés (2011).

Las ciudades hicieron factible la existencia de la sociedad de masas, la nacionalización de la vida sociopolítica, la difusión a gran escala de los medios de comunicación, la cultura y los espectáculos masivos, la secularización, la aparición de nuevas formas de esparcimiento, así como nuevos hábitos y estilos de vida. Todos los comportamientos demográficos de signo moderno, como el descenso de la fecundidad o el éxito en la batalla por el descenso de la mortalidad, fueron pioneros y primeramente implantados en las grandes ciudades, y a partir de ahí fueron contagiándose al resto del territorio (García, Pareja y Zarraga, 2006). En general, las ciudades crearon las condiciones para que una nueva sociedad fuera emergiendo.

Pero el proceso de urbanización y de contagio no fue uniforme, no ya sólo en el tiempo, sino en las formas que adoptó. Algunas de sus peculiaridades más específicas tuvieron que ver con el modelo de industrialización que tuvo lugar en los diferentes territorios. En el contexto de nuestro análisis, el País Vasco, frente al gigantismo siderúrgico de Bizkaia, Gipuzkoa experimentó un proceso que se sostuvo sobre un modelo de industrialización mucho más equilibrado, basado en las pequeñas y medianas industrias. Por el contrario, la industrialización fue mucho más tardía en el territorio alavés. Todo ello afectó al proceso de urbanización. Hubo diferentes modelos urbanos, que finalmente convergieron en el mismo punto, pero cuyo recorrido y comportamiento no puede entenderse como equivalente en todos los lugares. Bilbao será la capital industrial por excelencia, de modelo y comportamiento más clásico; San Sebastián, ciudad terciaria y de ocio; y Vitoria, ciudad tradicional y conservadora, inmersa en el sector también terciario y muy vinculada a su entorno agrícola. A pesar de ello, las tres recorrieron a distintos ritmos e intensidades, las mismas pautas demográficas renovadoras, para converger en comportamientos bastante similares (Pareja, 2004).

El proceso de cambio económico de la sociedad contemporánea trajo consigo un nuevo panorama en los mercados laborales urbanos enormemente influenciados por dos aspectos fundamentales: el capitalismo y unas nuevas relaciones de género. Durante la primera industrialización, el peso económico recayó inicialmente sobre el sector secundario y de forma muy relevante sobre el sector sidero-metalúrgico, que al contrario que el sector industrial textil, demandó prioritariamente mano de obra masculina. Esto, junto a unas renovadas pautas de división sexual del trabajo y nuevos roles socio-educativos para hombres y mujeres, dio como resultado la expulsión de las mujeres, especial-

mente de las casadas, de los emergentes mercados laborales urbanos. Nuevas figuras laborales, anteriormente desconocidas en las fuentes históricas, irrumpirán con fuerza, dibujando un paisaje socio-urbano compuesto casi exclusivamente por jornaleros y amas de casa, viviendo en una familia nuclear reducida a la mínima expresión en tamaño y en parentesco (González Portilla, dir., 2001: 391-478). Ambos, de ascendente inmigrante, aspirarán a una nueva vida en la gran ciudad e iniciarán un decidido y moderno proceso de contención del número de sus hijos, con el propósito de propiciar el ascenso social de la siguiente generación por medio de invertir cada vez más en su cualificación educativa o formativa. Sin embargo, ni siquiera al principio del proceso de modernización, este ideal del cabeza de familia que mantiene a toda la familia a través de su trabajo asalariado y de su esposa dedicada a las labores de su casa y la crianza de sus hijos, fue susceptible de ser alcanzado mayoritariamente hasta bien entrado el siglo XX. Los salarios fueron bajos y las esposas o hijas de trabajadores, hubieron de moverse en el mundo laboral inestable de la economía sumergida del sector terciario, peor pagado, pero indispensable para la supervivencia de todo el grupo familiar (Pérez-Fuentes, 2003).

La década de los años 20 marcará el inicio del cambio en las economías urbanas, y supondrá la consolidación del proceso de industrialización y modernización iniciado a finales del siglo XIX. España se verá afectada por la crisis iniciada en Estados Unidos en 1929, aunque con menor intensidad que en otras economías europeas. En el caso del País Vasco, y a pesar de esa recesión generalizada, nos encontramos sumidos en un proceso modernizador que tras varias coyunturas económicas favorables como la de los años 80 para Bizkaia o la del 1900-01, y la que surge tras la Primera Guerra Mundial, nos obliga a hablar de un escenario distinto al general de todo el país. Y dentro de las fronteras del País Vasco, tres procesos distintos siguiendo pautas tradicionalmente diferentes que llegan desde el Antiguo Régimen. Pero será a partir de las últimas décadas del siglo XIX cuando estas diferencias provinciales aumenten y consoliden una realidad que hacia 1930 nos lleva a hablar de dos provincias que han experimentado un fuerte proceso industrializador (Bizkaia y Gipuzkoa) y Álava que no se ha sumado a este proceso y que sigue moviéndose en parámetros tradicionales. En resumen, en Bizkaia se concentran una serie de factores que impulsarán su despegue industrial: avance técnico, condiciones naturales favorables para la explotación de hierro (bajo coste de extracción y trans-

porte), demanda internacional, capital disponible para su explotación y para su comercialización (desarrollo del sector naviero), mejora de las infraestructuras portuarias, creación de numerosas sociedades bancarias y mercantiles, instalación de grandes empresas siderometalúrgicas y concentración de la actividad industrial en la zona de la Ría de Bilbao (González Portilla, ed., 1995: 125-172; González Portilla, dir., 2001: 45-85). En el caso guipuzcoano, la dinámica industrializadora se diferenciará de la vizcaína en la existencia de una mayor diversificación de subsectores industriales, que van configurando un tejido industrial disperso en varios valles del territorio, con especialización en industria textil, papelera, armera, metalúrgica, con predominio de pequeñas y medianas empresas (Castells, 1987; Luengo, 1990). En lo que respecta a Álava, la base de su economía en este primer tercio del XX seguirá siendo la agricultura, aunque no debemos olvidar que experimentará un avance importante con la ampliación e intensificación de los usos del suelo agrícola a través de la mecanización o del abonado y la instalación de nuevos cultivos (Rivera, 1992).

Todo este esquema de país nos habla de falta de homogeneidad en el proceso modernizador, con dinámicas distintas según provincias. Para el caso de las capitales, que es el que nos ocupa, se produce una contraposición entre un Bilbao dinámico, moderno, activo, fabril, incluso un San Sebastián también modernizado y una Vitoria que tardará en sumarse al proceso de modernización unas cuantas décadas más.

1. FUENTES Y METODOLOGÍA

Los padrones municipales de habitantes de 1930 para Vitoria, 1931 para San Sebastián y 1935 para Bilbao son la fuente utilizada en este trabajo. La declaración de la profesión u ocupación recogida exactamente como aparece en los padrones es el objeto principal de nuestro análisis². La población con la que hemos trabajado representa

2 La información que brindan los padrones acerca de las profesiones y/o ocupaciones de la población se está revelando como una de las mejores para acercarse al significado, continuidad y cambio de la actividad productiva a lo largo de la historia, especialmente cuando proviene de padrones urbanos. Como ejemplo, se puede consultar el trabajo de Fernández Casanova (2011).

una muestra realizada en función de un nivel de confianza del 99% y un $\pm 2\%$ de error, que garantiza la absoluta fiabilidad de los resultados. En concreto se ha trabajado con 5.880 individuos en San Sebastián, 5.778 en Bilbao y 8.204 en el caso de Vitoria³. Podemos afirmar que estos padrones resultan de una gran calidad, ya que el porcentaje de ausencia de clasificación de la población entre 15 y 64 años no alcanza el 5% en ninguna de las tres ciudades⁴.

La metodología que hemos aplicado en los tres casos es un sistema de clasificación ocupacional, HISCO (*Historical International Standard Codification of Occupations*)⁵, que está vigente en los estudios históricos europeos. De esta manera, es posible homogeneizar resultados y realizar análisis comparativos de nuestros estudios con otros realizados en España o en Europa (Leeuwen, Maas y Miles, 2002). Esta codificación HISCO, realizada a partir del “Standard” internacional ISCO-88 de la OIT es el utilizado como base de clasificación y ordenación de las ocupaciones laborales. Así, clasifica las profesiones según las ramas productivas con diferentes niveles de agregación⁶ e incorpora variables adicionales referidas al status, autonomía y modalidad contractual de las ocupaciones.

La gran virtud de esta clasificación reside en su capacidad de comparación, tanto en el ámbito español como en el europeo, para que en el futuro pueda realizarse un auténtico ensayo de interpretación de los mercados de trabajo que supere los límites regionales e incluso nacionales. Esta clasificación se adapta a los cambios históricos habidos en el largo plazo en el proceso de producción. HISCO se basó originalmente en la codificación de los más frecuentes títulos profesionales masculinos y femeninos en los conjuntos de datos de diez países: Bélgi-

3 En el caso vitoriano la cifra es ligeramente superior por la inclusión en la muestra de los concejos que componían su municipalidad.

4 Los porcentajes de población activa sin clasificar son: 1,78% en Vitoria, 4,03% en San Sebastián y 4,75% en Bilbao.

5 Respecto a la investigación con HISCO, hemos de destacar el papel pionero del grupo catalán de investigadores que desarrolló por primera vez en España la catalogación y clasificación de las ocupaciones laborales en la Cataluña de los siglos XIX y XX. Contó con la dirección de la profesora Enriqueta Camps y la coordinación de la profesora Cristina Borderías.

6 La codificación HISCO permite establecer cinco dígitos por profesión. El primero de ellos se divide en 9 grandes categorías (*Major Groups*), y los siguientes van perfilando aún más las distintas profesiones hasta en 102 subgrupos (*Minor Groups*).

ca, Gran Bretaña, Canadá, Francia, Alemania, Países Bajos, Noruega, Portugal, Cataluña y Suecia. Los datos de empleo que se utilizaron comienzan en el período de Antiguo Régimen desde 1690 hasta 1970, si bien proceden en su mayoría del siglo XIX. Por tanto, es una codificación que proporciona una buena combinación de actividades agrícolas, industriales y comerciales, de las tecnologías antiguas y nuevas, de las formas tradicionales y modernas de organización.

2. LA ESTRUCTURA ECONÓMICA Y OCUPACIONAL DE LAS CAPITALES VASCAS

Las provincias vascas experimentaron crecimientos de desigual intensidad en el primer tercio del siglo XX, donde Gipuzkoa y Bizkaia mantienen crecimientos superiores a la provincia interior, Álava. En la tabla 1 observamos cómo Vitoria experimentó un estancamiento en las dos primeras décadas para aumentar su población en el último decenio. San Sebastián era la capital con un mayor crecimiento, y además continuado a lo largo de las tres décadas⁷. Bilbao, por su parte, creció de forma continuada desde 1900 a 1920 para aumentar su población de forma espectacular en el último decenio analizado. Este último hecho está también relacionado con la anexión de las anteiglesias de Deusto y Begoña (1925), además de la masiva llegada de inmigrantes⁸. Este crecimiento de las capitales vascas se traduce en una nueva configuración de la estructura ocupacional como consecuencia de los cambios urbanizadores.

7 Este crecimiento responde a unos saldos migratorios positivos desde finales del siglo XIX y que se nutren, especialmente, de población de la propia provincia que se desplaza a la capital, así como de las provincias próximas. A esto hay que añadir las anexiones de varios núcleos de población ya en los años 30: la villa de Alza y los barrios de Buenavista, Herrera, Inchaurren, Miracruz, San Marcos y Sarrueta.

8 Sobre esta cuestión existen varias publicaciones de nuestro grupo de investigación. Véase García Abad (2005) y los anteriormente citados de González Portilla, dir. (2001: 129-163) y Pareja (2004: 45-59).

TABLA 1

Crecimiento de la población y peso poblacional de las capitales vascas

	1900-1910	1910-1920	1920-1930
Vitoria	0,69	0,56	1,57
% pob. Vitoria sobre Álava	33,85	35,25	39,01
San Sebastián	2,63	2,34	2,42
% pob. San Sebastián sobre Guipuzkoa	21,62	23,89	25,94
Bilbao	1,16	1,89	3,68
% pob. Bilbao sobre Bizkaia	26,62	27,46	33,39

Fuente. Elaboración propia a partir del Censo de población de 1930. INE

En la tabla 2 presentamos los datos de la actividad por sectores recogida en el censo de población de 1930, pero en la cual hemos efectuado una ligera modificación calculando los datos sin la población superior a 60 años para poder así compararla con los datos obtenidos del padrón y que manejan información sobre las tasas de actividad de la población de 15-64 años (tabla 3). Si comparamos ambas tablas, lo primero que se observa, es que la calidad en la recogida de la información de los padrones es más alta que la que aparece en el censo, ya que se elevan considerablemente las tasas de actividad por sexos en todas las capitales vascas. Este aumento en las tasas alcanza más del 20% en los hombres y más del 6% en las mujeres en todos los casos.

TABLA 2

Tasas de actividad por sectores económicos y sexo según el censo de 1930 (15-60 años)

	Vitoria		San Sebastián		Bilbao	
	hb	mj	hb	mj	hb	mj
Tasa Act.	61,36	18,83	61,69	20,76	61,90	16,22
% Primario	14,58	6,68	9,03	0,38	1,57	0,94
% Secundario	43,25	27,15	42,73	25,84	57,46	21,02
% Terciario	42,17	66,17	48,25	73,78	40,96	78,04

Fuente. Censo de población de 1930. INE.

TABLA 3

Tasas de actividad por sectores económicos y sexo según padrones municipales
c. 1930 (15-64 años)

	Vitoria		San Sebastián		Bilbao	
	hb	mj	hb	mj	hb	mj
Tasa Act.	90,59	24,88	85,34	26,71	87,29	22,74
% Primario	15,42	13,66	6,37	0,33	1,88	0,41
% Secundario	54,01	29,10	56,30	24,59	57,37	25,31
% Terciario	30,57	57,24	37,33	75,08	40,74	74,29

Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

NOTA: Sector Primario (grupo 6); sector secundario (grupos 7, 8 y 9); sector terciario (grupos 0, 1, 2, 3, 4 y 5) de la clasificación HISCO.

A pesar de la recurrente utilización de los censos nacionales para describir la dedicación profesional y la estructura económica, hay que continuar insistiendo en la inadecuación y escasa precisión que brinda esta fuente, especialmente cuando se trata del trabajo femenino (Pérez-Fuentes, 1995; Borderías, 2006; Borderías y Pérez-Fuentes, 2009). Para el caso de Bilbao, las diferencias entre ambas fuentes no son especialmente reseñables. Las diferencias más importantes que refleja el estudio comparativo de los dos documentos se dan para el caso de los hombres en San Sebastián, ya que se produce un cambio en el predominio del sector de actividad. Si en el censo son los servicios el sector donde se incluye casi la mitad de la población activa masculina donostiarra, en el padrón municipal será la industria la que alcance un 56% de la misma⁹. También es importante el incremento que experimenta la población femenina de Vitoria dedicada a la agricultura. En cualquier caso, lo más destacable es la preponderancia de la industria en las tres capitales en el caso de los hombres, y de los servicios en el caso de las mujeres.

Atendiendo a la calidad de la fuente padronal creemos mucho más acertada esta visión de los sectores de actividad económica, que la que ofrecen los censos de población en la misma fecha.

⁹ La explicación se encuentra en que el colectivo de soldados (amplísimo en San Sebastián y en Vitoria) que se encuentran dentro de un cuartel no son codificados en nuestros padrones en ningún caso ya que alteran profundamente otros comportamientos demográficos como son la estructura por edad de una población, el estado civil de la misma, el origen de nacimiento, etc.

3. LOS MERCADOS LABORALES URBANOS VASCOS

3.1. Vitoria, la ciudad tradicional

Vitoria ha sido considerada una “ciudad del interior” anclada en el pasado y sin disposición a modernizarse, ni por parte de sus autoridades ni por parte de su burguesía. Algunos proyectos modernizadores, tal como indica Antonio Rivera, nunca fueron llevados a buen puerto, y muchos de ellos fracasaron durante las primeras décadas del siglo XX. Para 1930 el proceso de modernización se debía más a la permeabilidad de estas sociedades respecto al proceso general que se desarrollaba en el conjunto del país, que al protagonismo de las fuerzas sociales que operaban en Vitoria. Este autor la define como una ciudad de desarrollo ralentizado, de modernidad adquirida por contacto más que por convicción (Rivera, 1992: 57, 66, 428).

Atendiendo a los datos generales de la tabla 4, podemos afirmar que Vitoria en 1930 es una ciudad de trabajadores de la producción, de los servicios y, en menor medida, agrícola. Hemos de puntualizar, que el entorno rural de Vitoria no se circunscribe a la trama urbana, lógicamente, sino que viene delimitado por los pequeños núcleos de población más próximos¹⁰. La población activa dedicada a la agricultura en estos núcleos es prácticamente el 100%, mientras que en el resto de la ciudad tan sólo supone un 3%. En este sector agrícola se constata una mayor participación masculina que femenina, triplicando efectivos¹¹. Metodológicamente sería correcto adjudicar a toda esposa de campesino la actividad agraria. En esta línea, nuestra propuesta para la ciudad de Vitoria nos llevaría a elevar la tasa de actividad femenina agrícola que se sitúa en el 13,66% hasta un 20%.

10 El padrón comprende 42 pequeños núcleos rurales. Entre ellos los más poblados serían: Abechuco, Aberasturi, Alli, Arcaute, Armentia, Betoño, Junguitu, Gobeo y Ullivarri.

11 Desde la historiografía tradicional sobre el tema, desde la publicación de Richard Wall (1990), y atendiendo a las características del trabajo agrícola, es lógico pensar en un elevado subregistro de la actividad femenina. Recientemente, en investigaciones llevadas a cabo en nuestro grupo de investigación, se ha corregido la tasa de actividad femenina del municipio rural alavés de Legutiano en 1920, desde un 29,71% que registraba el padrón, hasta un 73,91% con este método de reconstrucción (Pérez-Fuentes, Pareja y Zarraga, 2010). Pueden consultarse también los trabajos de Arbaiza (1996) y Pérez-Fuentes (1993 y 2012).

TABLA 4
Actividad profesional por sexo (15-64), Vitoria, 1930

	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Profesiones liberales y técnicos. Ciencias Aplicadas	63	2,94	3	0,41	66	2,30
Profesiones liberales y técnicos. Ciencias Sociales	107	4,99	27	3,72	134	4,67
Gestión y administración	40	1,86	2	0,28	42	1,46
Empleados y trabajadores de cuello blanco	184	8,57	12	1,66	196	6,83
Compra Venta	154	7,18	37	5,10	191	6,65
Servicios	108	5,03	334	46,07	442	15,40
Agricultura y pesca	331	15,42	99	13,66	430	14,98
Trabs. Producción 1	167	7,78	124	17,10	291	10,14
Trabs. Producción 2	276	12,86	4	0,55	280	9,75
Trabs. Producción 3. No cualificados	716	33,36	83	11,45	799	27,83
TOTAL ACTIVOS	2.146		725		2.871	
Inactivos		7,26		3,02		4,92
Amas de casa		0		70,62		38,96
Sin profesión		2,15		1,48		1,78

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. AMVG.

Prácticamente el 50% de los activos vitorianos se enmarcan dentro de los capítulos de HISCO que hacen referencia a los trabajadores de la producción, destacando con un 27% los vinculados al ámbito de los trabajadores no cualificados (jornalero, peón u obrero son las principales denominaciones del padrón para estas categorías). Asimismo, destacan los trabajadores vinculados al mundo de la construcción, como son los albañiles o los carpinteros. Es importante la segmentación por sexo del mercado laboral de este colectivo de trabajadores de la producción, ya que los hombres aparecen más vinculados a la no cualificación, mientras que en el caso femenino la vinculación básicamente será al mundo de la confección. El abanico de profesiones femeninas que aparecen en este caso es amplio y recoge aprendizas de costura, bordadoras, camiseras, sombrereras, sastras, modistas, tejedoras, etc. Como jornaleras de fábrica aparecen mujeres fundamentalmente trabajando en la fabricación de cartuchos, de sacos y de naipes. Estas mujeres, tanto las trabajadoras de fábrica como las vinculadas al mundo de los trabajos de costura, son básicamente mujeres solteras de entre 15 y 24 años (65%). Es decir, se cumple la visión tradicional que ofrecen los padrones y censos en base a la actividad femenina registrada, la que está relacionada con el estado civil y preferentemente con la soltería. Como ejemplo, la tasa de actividad de las mujeres casadas que ofrece el padrón alcanza sólo al 7,5%. Como contrapunto, el perfil masculino del trabajador no cualificado, el mayoritario entre los trabajadores, no viene definido por su estado civil, ocupando el espectro completo de edades activas.

La ciudad de Vitoria podría definirse como una ciudad de servicios, por el peso de la actividad femenina en este sector. Los trabajadores de los servicios suponen el 5% de la población activa masculina y el 46% de la femenina. Son fundamentalmente las sirvientas las que mayoritariamente engrosan este colectivo (93%). Estas mujeres sirvientas se posicionan en el tercer lugar de las actividades profesionales de la ciudad, tratándose sobre todo de mujeres solteras (89,7%).

Por lo tanto, definir a Vitoria como ciudad anticuada y vincularla al mundo agrícola no es del todo correcto si entendemos las fronteras de la misma dentro de los límites de su trama urbana, en lugar de vincularlos a una cuestión de barreras administrativas. Vitoria es una ciudad de trabajadores de la producción y de servicios.

3.2. San Sebastián, la ciudad distinguida

San Sebastián vive durante las primeras décadas del siglo XX unos procesos decisivos que van a marcar su devenir. En primer lugar, la ciudad cambia su fisonomía, se derriban sus murallas y se produce una rápida expansión urbanística (Castells, 2000) y demográfica que la convertirán en una ciudad con una decidida vocación cosmopolita y abierta, una ciudad distinguida y burguesa. Por su parte, la economía de la ciudad varía enormemente y pasa de girar en torno a las actividades comerciales y derivadas del puerto, a una economía desarrollada que tuvo su base en el turismo, el sector terciario y el sector industrial. La actividad turística fue muy importante y marcó en gran medida el devenir socioeconómico de la ciudad, pero la economía donostiarra consiguió también un destacado sector industrial y un importante sector terciario nutrido por las finanzas, el comercio, la hostelería, etc. A partir de 1925 la economía donostiarra experimenta una importante crisis, que se manifiesta en los diferentes sectores, desde el financiero o crediticio, al turístico e industrial. Los años 30 serán años de incertidumbre y crisis en la ciudad.

Según al panorama dibujado por los datos extraídos del análisis del padrón de 1931, y recogidos en la tabla 5, la industria es el sector que aglutina al mayor número de trabajadores masculinos, con un 56,31%, entre los que destacan los trabajadores no cualificados, como peones y obreros. El sector industrial de San Sebastián, al igual que en el resto de la provincia, se caracterizó por una diversificación sectorial (destacando las industrias de la alimentación, construcción, vestido, papel, tabaco y transporte), con centros de reducidas dimensiones (pequeños talleres con menos de 100 trabajadores), destinados, fundamentalmente, al abastecimiento del consumo local.

Por lo tanto, San Sebastián, la ciudad distinguida y turística por excelencia, aunque no fue una ciudad fabril, sí se muestra como una ciudad con notables industrias, entre las que podemos destacar Lizarriturry y Rezola—fábrica de materiales para velas, jabones (El Lagarto) y colonias (1864)-, la cementera Rezola (1858-), chocolates Suchard, Olasagasti constructora (Gárate y Martín, 1995; Larrínaga, 1999), y la Tabacalera de San Sebastián, seguramente el mayor proveedor de mano de obra industrial femenina en el País Vasco, con nuevo edificio en el barrio de Egia desde 1925, y que ocupaba a 821 mujeres en 1930 (Pareja, 2011: 169).

TABLA 5
Actividad profesional por sexo (15-64 años), San Sebastián, 1931

	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Profesiones liberales y técnicos. Ciencias Aplicadas	37	2,56	4	0,65	41	1,99
Profesiones liberales y técnicos. Ciencias Sociales	59	4,09	26	4,23	85	4,13
Gestión y administración	30	2,08	1	0,16	31	1,51
Empleados y trabajadores de cuello blanco	156	10,80	22	3,58	178	8,65
Compra Venta	142	9,83	33	5,37	175	8,50
Servicios	115	7,96	375	61,07	490	23,81
Agricultura y pesca	92	6,37	2	0,33	94	4,57
Trabs. Producción 1	42	2,91	93	15,15	135	6,56
Trabs. Producción 2	84	5,82	0	0	84	4,08
Trabs. Producción 3. No cualificados	687	47,58	58	9,45	745	36,20
TOTAL ACTIVOS	1.444		614		2.058	
Inactivos		10,52		3,04		6,21
Amas de casa		0		66,29		38,19
Sin profesión		4,14		3,96		4,03

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. AMDSS.

El siguiente sector que agrupa a un mayor número de hombres trabajadores es el de los empleados de oficina y trabajadores de cuello blanco (10,8%), que engloba el amplio y desarrollado sector administrativo de la capital. Junto a éste, cabe destacar el sector de la compra-venta, donde se incluyen desde propietarios de comercios a vendedores, dependientes y viajantes, y que ocupa a otro 9,83% de los hombres activos. Es el comercio minorista tan importante de la ciudad, destinado a cubrir las necesidades locales de sus habitantes y del turismo; y junto a éstos, aquellos dedicados a los servicios, guardas y servicios de seguridad, porteros, camareros, sirvientes, etc. El panorama profesional masculino de la ciudad se completa con los profesionales liberales, que ascienden a un 6,65%, donde cabe destacar los abogados y juristas, los religiosos y los médicos; y con un residual sector primario, representado en ese 6,37% de hombres dedicados a la agricultura, un sector en claro retroceso en la ciudad, pero que todavía pervive, al contrario de lo que veremos posteriormente en la moderna Bilbao.

Por lo que respecta a la ocupación de las mujeres, y al igual de lo que ocurre en las otras dos capitales, el servicio doméstico fue la primera profesión, a la que se dedican nada menos que el 56,84% de las mujeres entre 15-64 años. A excepción de las sirvientas, son pocas más las mujeres con profesión declarada en el padrón. Por orden de importancia nos encontramos con obreras, o trabajadoras no cualificadas —en mucha menor importancia que los hombres—, costureras y modistas, cigarrerías, maestras, dependientas y propietarias de pequeños comercios. Por lo tanto, encontramos mujeres en el sector industrial, en las especialidades que les eran reservadas a ellas —textil, tabacalera—, y en el sector servicios, especialmente en los comercios; junto con una incipiente presencia de éstas en las ocupaciones de cuello blanco (3,58%).

A modo de conclusión, la clasificación HISCO nos confirma la coexistencia de dos principales sectores de actividad en la ciudad de San Sebastián, el sector terciario, en el que incluiríamos fundamentalmente el comercio y el servicio doméstico y otras actividades de servicios; y el sector secundario, con una industria de la construcción, textil, tabacalera, etc., más desarrollado de lo que se pensaba y que ocupa el mayor porcentaje de población activa. Junto a estos dos sectores, la capitalidad de la ciudad hace necesaria la presencia de un importante número de empleados, administrativos y profesionales liberales.

3.3. Bilbao, la ciudad moderna

Por último, la villa de Bilbao va a experimentar un gran cambio cualitativo durante el primer tercio del siglo XX. Su vocación industrial y minera de principios de centuria, se irá paulatinamente abandonando y se convertirá para los años 30 en una ciudad con nuevos servicios, propios de una capital moderna, a la altura de cualquiera de las europeas. Los datos que nos aportan los padrones municipales así lo atestiguan (Pareja y Zarraga, 2011). En 1900, el 56% de la población activa total estaba implicada en actividades productivas relacionadas con la industria extractiva y el proceso del metal. En cambio, en 1935, este porcentaje descenderá hasta el 49,63% como puede apreciarse en la tabla 6. Por otra parte, este descenso, se repartirá de igual manera tanto para las actividades de hombres como de mujeres, es decir, el sector industrial perderá demanda para ambos sexos entre 1900 y 1935. Lo más relevante en la comparativa de la evolución de la Villa, residirá en el comportamiento de las profesiones poco o nada cualificadas, aquellas en las que la población se califica a sí misma con ese genérico de “jornalero”, “obrero” o “peon”, y que poco informa acerca del sector económico que les emplea. En Bilbao en 1900, un 51,42% de los hombres y un 17,32% de mujeres estaban enmarcados en este grupo, siendo en 1935 un 42,30% y un 10% respectivamente.

Bilbao nunca dejó de tener un sector servicios tradicional especialmente llamativo, es decir, la suma de la actividad en los epígrafes de compra venta y servicios era en 1900 de un 30,64%, mientras en 1935 desciende ligeramente a un 28,14% para ambos sexos. De hecho, se puede afirmar que el sector servicios tradicional, y muy especialmente el que corresponde al servicio doméstico femenino, se mantiene a lo largo de estos 35 años en casi idéntico porcentaje (56,12%). Sin embargo, en el caso de las mujeres se ha producido una mayor entrada en el sector de la compra venta, tan típicamente femenino, ya que entre 1900 (3,06%) y 1935 doblarán su presencia hasta alcanzar un 6,12%.

TABLA 6
Actividad profesional por sexo (15-64 años), Bilbao, 1935

	Hombres		Mujeres		Total	%
		%		%		
Profesiones liberales y técnicos. Ciencias Aplicadas	68	4,42	4	0,82	72	3,55
Profesiones liberales y técnicos. Ciencias Sociales	54	3,51	32	6,53	86	4,24
Gestión y administración	20	1,30	0	0	20	0,99
Empleados y trabajadores de cuello blanco	219	14,23	23	4,69	242	11,93
Compra Venta	160	10,40	30	6,12	190	9,36
Servicios	106	6,89	275	56,12	381	18,78
Agricultura y pesca	29	1,88	2	0,41	31	1,53
Trabs. Producción 1	73	4,74	73	14,90	146	7,20
Trabs. Producción 2	159	10,33	2	0,41	161	7,93
Trabs. Producción 3. No cualificados	651	42,30	49	10	700	34,50
TOTAL ACTIVOS	1.539		490		2.029	
Inactivos		10,32		2,00		5,74
Armas de casa		0		68,58		37,72
Sin profesión		2,38		6,68		4,75

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. AMB

Con todo, lo que se aprecia claramente es un ensanchamiento del sector servicios hacia su versión moderna, ya que el grupo de los empleados/as y de “white collar” pasa de un 4,36% en 1900 a un 11,93% en el año 1935. Es decir, esta categoría socio-profesional, especialmente para los varones, casi se multiplica por tres en la dinámica villa de Bilbao durante el primer tercio del siglo XX. En cuanto al mercado laboral femenino, podemos apreciar cambios sustanciales con respecto a principios de siglo. En las profesiones liberales y técnicas, las mujeres triplican su presencia hasta un 7%. Por otro lado, en 1935, las empleadas de la administración pública y privada se sitúan en un 4,69%, desde un 0,24% en 1900.

En conjunto, es posible describir los mercados laborales urbanos de las tres capitales vascas como en progresivo cambio hacia el sector terciario moderno, y como marcadamente sesgados por sexo, adscribiendo las ocupaciones de hombres y mujeres hacia nichos laborales distintos, tanto en ocupación como en salarios o condiciones laborales (Sarasúa y Gálvez, 2003; Gálvez, 2006; Pareja y Zarraga, 2006).

En los dos próximos apartados compararemos algunas características que comparten las tres ciudades que nos ocupan. Por un lado, abordaremos el estudio pormenorizado del sector servicios y por otro lado, observaremos algunas características de los trabajadores no cualificados, mayoritariamente presentes en los tres casos.

4. EL SECTOR TERCIARIO EN LAS CIUDADES VASCAS

El sector servicios, según como se recoge en la clasificación HISCO, es un buen indicador de la demanda de empleo para la población, señalando a las ciudades más dinámicas dentro del panorama vasco. Los porcentajes de ocupación en este sector serían: en Bilbao un 18,78%, en San Sebastián un 23,81%, y en Vitoria un 15,40%. Es cierto que la vocación económica hacia los servicios de San Sebastián ya venía de antiguo, simplemente se reafirma en estas fechas. Sin embargo, la cifra de Bilbao es ciertamente significativa para una ciudad que se modernizó desde la industria. En cuanto a Vitoria, su porcentaje tampoco es desdeñable si tenemos en cuenta la caracterización de ciudad tradicional y agrícola. Hay que hacer notar que el peso de los servicios per-

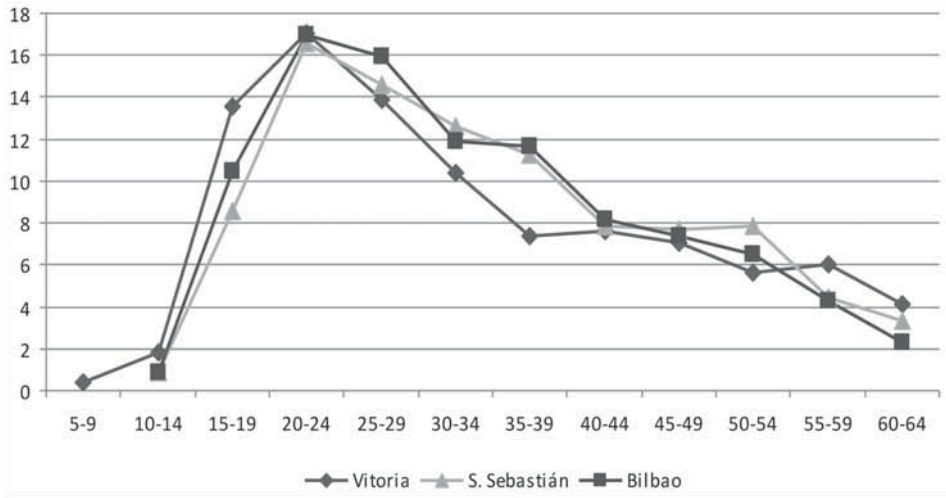
sonales y domésticos dentro de este apartado es extraordinariamente alto, así como su marcado sesgo de género hacia las mujeres. Así, por ejemplo, en Vitoria las sirvientas suponen el 96,71%, en San Sebastián un 95,47%, y en Bilbao un 95,27% de todo el sector femenino de los servicios.

Empleados y trabajadores de cuello blanco, siempre más hombres en número, representan en Vitoria un 6,83%, en San Sebastián un 8,65%, y en Bilbao un 11,93% del conjunto de la población activa. En cuanto a las mujeres, los porcentajes que se relacionan con el trabajo administrativo de empresas privadas y con trabajos especializados en las recién creadas empresas de telecomunicaciones (correos, telégrafos, etc.) suponen para Vitoria un 1,66%, para San Sebastián un 3,58%, y para Bilbao un 4,69%. Esta nueva figura laboral irrumpe con fuerza en las categorías socioprofesionales de las ciudades vascas, con mayor representatividad en aquellas ciudades que siguen un mayor impulso modernizador, como es el caso de Bilbao, si bien a cierta distancia de lo que está ocurriendo en la capital de España, Madrid, con porcentajes mayores de la figura laboral del empleado para esta misma fecha (Pallol, 2011).

Por otro lado, el sector de la compra-venta resulta significativo dentro del contexto urbano de los servicios. El peso que adquiere la actividad relacionada con el comercio minorista resulta distinto si hablamos, por un lado de Bilbao y San Sebastián con valores cercanos al 10% de su población activa, y por otro de Vitoria donde alcanza un 6,65%. Esta última cifra nos está indicando una ralentización en el proceso de modernización de la ciudad de Vitoria. Según los datos que nos ofrecen los padrones, la actividad de la compra-venta es básicamente masculina, en concreto en un 80% de los casos son hombres los que aparecen como comerciantes en las tres capitales, llegando en Bilbao a suponer el 84%.

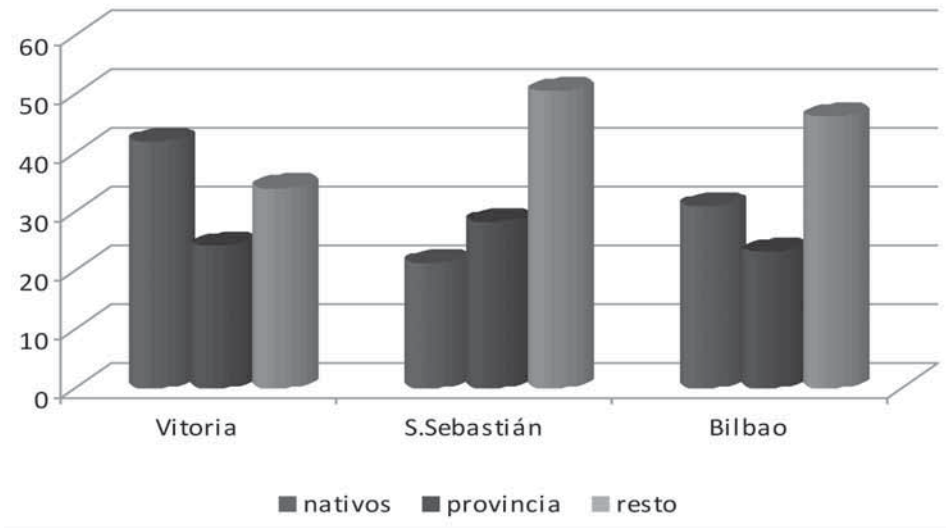
Los gráficos que presentamos a continuación intentan acercarnos al perfil de los trabajadores de este sector terciario. No aparecen diferencias importantes en cuanto a la edad entre las tres ciudades. Tan sólo merece reseñarse la incorporación de jóvenes entre 15 y 19 años, así como el menor peso comparativo de los de 30 a 44 años en Vitoria. En los tres casos, el máximo de ocupación se alcanza a los 20-24 años. En cuanto al origen de esta población, fueron los nativos los principales trabajadores en este sector en el caso vitoriano, y los inmigrantes extraprovinciales tanto en Bilbao como en San Sebastián.

FIG. 1
Edades de los trabajadores del sector servicios en las capitales vascas



Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

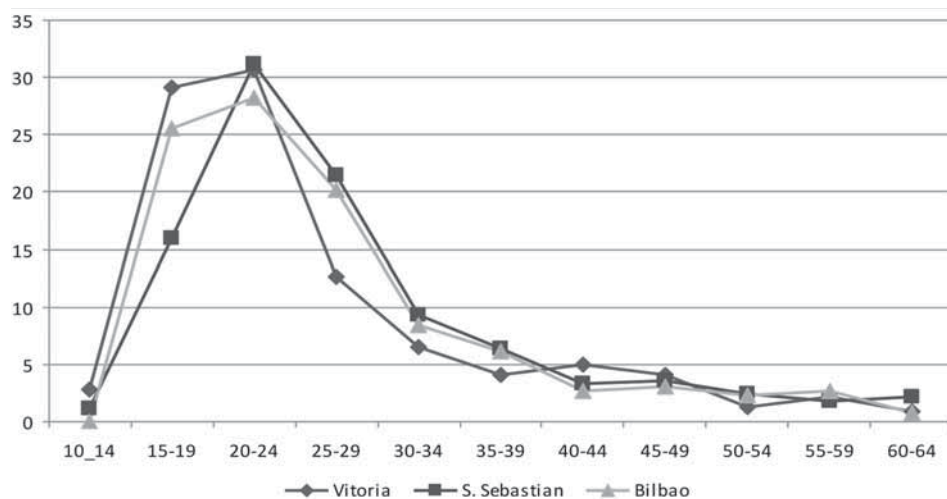
FIG. 2
Origen de los trabajadores del sector servicios en las capitales vascas



Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

Finalmente, el servicio doméstico fue el principal sector ocupacional de las mujeres en contextos urbanos como los que nos ocupan, como ya se ha señalado anteriormente¹². En los tres casos las sirvientas ocupan el primer puesto del ranking de profesiones femeninas de HISCO 2 (véanse apéndices). En San Sebastián, las sirvientas representan al 58% de las mujeres activas de 15 a 64 años; en Bilbao suponen el 53,5% y en Vitoria ese porcentaje desciende hasta el 44%¹³. Conviene recordar que dentro del País Vasco, el municipio vizcaíno de Getxo fue, y con diferencia, el lugar donde el servicio doméstico adquirió mayor representación. El asentamiento de gran parte de la élite y la burguesía adinerada bilbaína en este municipio hizo que también se desplazara un ejército de sirvientas. En concreto, representaban el 70% de las mujeres activas entre los 15 y 64 años (Beascochea y Zarraga, 2011: 148).

FIG. 3
Estructura por edad del servicio doméstico femenino en Vitoria, San Sebastián y Bilbao



Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

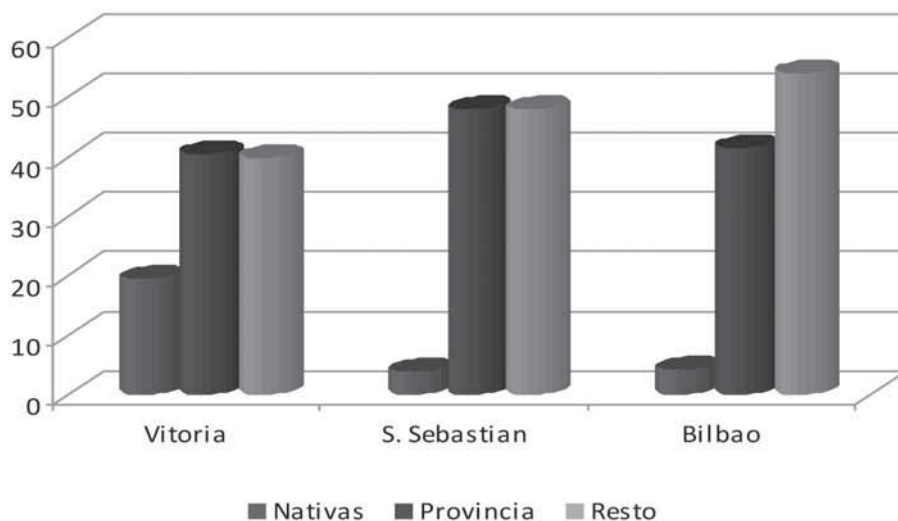
12 Entre los escasos análisis sobre la evolución del servicio doméstico femenino que podemos disponer para una ciudad capital de provincia española en el siglo XX, se encuentra el artículo de Jesús Mirás (2005).

13 Según el Censo de 1930, en San Sebastián residían 4.542 sirvientas; en Bilbao 8.017 y en Vitoria 1.581.

La estructura por grupos de edad de las sirvientas en las tres capitales mantiene unas similitudes constatables en la edad de mayor porcentaje de dedicación a esta actividad, es decir, se sitúa entre los 20 y 24 años. Sin embargo, tanto en Vitoria como en Bilbao se adelanta de forma importante la edad a los 15 y 19 años. En el caso vitoriano abandonarán antes la actividad, que ya cae con fuerza para los 25-29 años, mientras que todavía permanecerá en valores altos en San Sebastián y Bilbao en este mismo grupo de edad. Sin embargo, a partir de los treinta años, los porcentajes se mantienen en valores bajos y similares en las tres ciudades. En definitiva, el trabajo de la servidumbre que muestran las capitales vascas en los años treinta no se desvincula del modelo clásico de servicio doméstico femenino que se desarrolla en las edades jóvenes, antes de entrar en el mercado matrimonial.

FIG. 4

Lugar de nacimiento de las mujeres sirvientas en Vitoria, San Sebastián y Bilbao



Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

Como puede apreciarse en la figura 4, las nacidas en la misma ciudad tienen más peso en Vitoria que en el resto, y si se le añade el peso de la provincia, nos habla de una preponderancia de la mujer alavesa en esta actividad frente a la inmigrante. En el extremo opuesto, se encuentran Bilbao y San Sebastián, donde las mujeres nativas apenas ejercen esta actividad, que quedó en manos de mujeres inmigrantes.

En definitiva, la función de capitalidad de cada una de las ciudades que estamos analizando, les dota de un sector de los servicios muy relevante, independientemente del modelo económico provincial en que se insertan. Más aún, solamente en este tipo de ciudades, por su tamaño y rango, pueden surgir nuevos empleos para un sector servicios en renovación. Un buen ejemplo, son los trabajos relacionados con las nuevas empresas y oficinas. Por otra parte, los padrones municipales y las fuentes fiscales registran la actividad preeminente de los varones al frente del comercio minorista si bien, no podemos afirmar que este retrato refleje toda la realidad del empleo del pequeño comercio urbano¹⁴. Son abundantes las referencias en la literatura histórica, de que estos pequeños negocios se regentaban como una empresa familiar en donde todos los miembros participaban en unas u otras funciones según las distintas etapas de la vida¹⁵. Finalmente, nuestra fuente vuelve a corroborar la rotunda presencia y preferente dedicación al servicio doméstico de las mujeres, especialmente de las más jóvenes. El lugar de nacimiento, cada vez más lejano en las ciudades más dinámicas (Bilbao y San Sebastián), será la nota distintiva y diferenciadora con respecto a anteriores etapas históricas.

5. LOS TRABAJADORES NO CUALIFICADOS

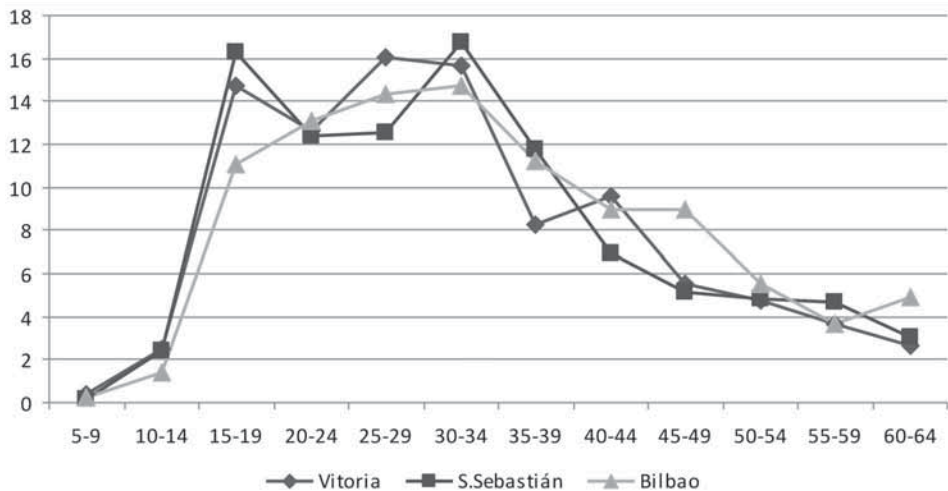
Existe otra categoría profesional que está definiendo la actividad profesional de la población de las tres capitales vascas: el elevado número de trabajadores vinculados a la producción y que no tiene cualificación. Nos estamos refiriendo al colectivo de jornaleros, peones y similares.

14 Para el caso del comercio en Bilbao, puede consultarse el artículo de Beascoechea y Pareja (2006). En él se utilizó la *Matrícula Industrial* de Bilbao de 1895 que refleja que el 85% del comercio y pequeño negocio estaba regentado oficialmente por hombres.

15 Según la investigación de Amaia Mujika (2006: 237-8), el negocio comercial constaba a nombre del marido, pero de la gestión cotidiana se encargaban la esposa y los hijos/as, pudiendo incluso conocerse la tienda entre la clientela por el nombre de la mujer que lo regentaba a diario.

FIG. 5

Edades de los trabajadores no cualificados en Vitoria, San Sebastián y Bilbao



Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

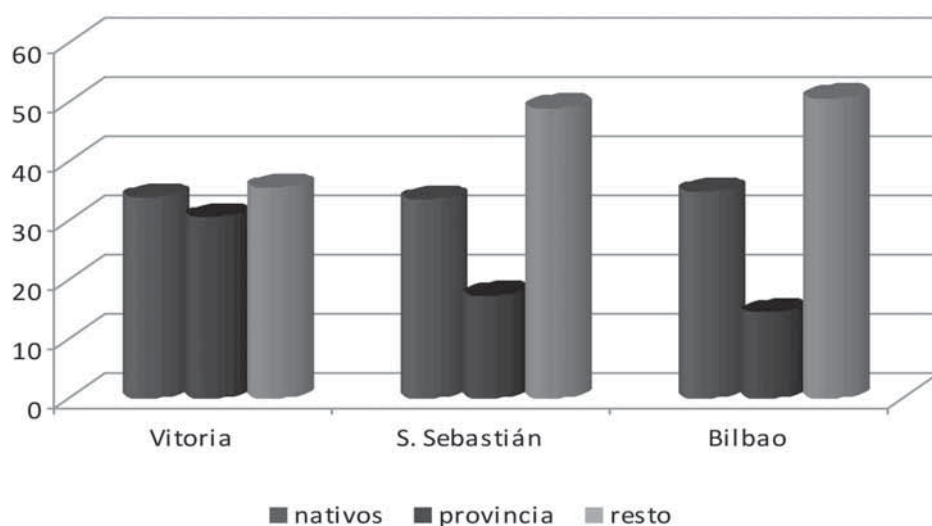
Con la excepción de una escasa presencia infantil en las ciudades de San Sebastián y Vitoria, los trabajadores no cualificados se encuentran en una franja de edad mayoritaria entre los 15 y los 34 años, para a partir de ahí comenzar un descenso paulatino. Desde esta edad, la especialización y la propia experiencia laboral les van convirtiendo en trabajadores cualificados. Esta es la razón por la que desaparecen de nuestra observación en las edades adultas. La diferencia con la trayectoria laboral femenina que veíamos anteriormente, es que el matrimonio para los hombres no significa un abandono del mercado laboral.

Si hubiera que hacer notar alguna diferencia entre las tres capitales con respecto al comienzo de la entrada en el mercado laboral, habría que dirigir la mirada hacia la ciudad de Bilbao como ligeramente excepcional. La presencia de trabajadores en edad infantil anterior a los 14 años es ciertamente muy pequeña en los tres casos que nos ocupan, pero aún es menor en el caso de Bilbao. Esta ciudad muestra también la menor presencia de personal no cualificado en el tramo de edad adolescente (15 y 19 años). Es posible relacionar este hecho distintivo de Bilbao planteando la cuestión de la asistencia a la escuela por parte de los niños. Sobre estos mismos padrones referidos a los años 30, hemos encontrado una tasa de escolarización extraordinariamente alta, que

se traduce en unas tasas de escolarización infantil para ambos sexos entre 10 y 14 años de un 78,9% en Bilbao, de un 78% en San Sebastián y algo menor, de un 73,7% para Vitoria. Este hecho está en sintonía con la más temprana y siempre mayor tasa de alfabetización que registra Bilbao durante todo el proceso de modernización en el marco urbano del País Vasco (Dávila, 1995; García, Pareja y Zarraga, 2007). También, la ciudad bilbaína será pionera entre las tres capitales vascas, a la hora de poner en marcha la Escuela de Artes y Oficios, una iniciativa municipal que ofrecerá a los jóvenes una posibilidad de continuar estudios después de la escuela primaria y una alternativa para esquivar un futuro laboral descualificado (Dávila, 1997).

FIG. 6

Lugar de nacimiento de los trabajadores no cualificados en Vitoria, San Sebastián y Bilbao



Fuente. Padrones Municipales de Habitantes. AMB, AMDSS y AMVG.

El origen de estos trabajadores presenta una similitud en las tres ciudades. Esto es, que los nacidos en la misma ciudad superan el 30% de los trabajadores de este grupo ocupacional. El resto de los lugares de nacimiento varía en importancia según los rasgos del proceso migratorio de cada ciudad: Vitoria mantiene niveles similares de población de la provincia y de fuera de la misma, mientras que en San

Sebastián y Bilbao, donde el proceso migratorio extraprovincial fue más fuerte, éstos suponen el mayor peso específico. El hecho de que un tercio de la población nativa, más concretamente la masculina, continúe desempeñando trabajos descualificados en las tres ciudades, nos está indicando, al contrario que en el caso del sector de los servicios, más feminizado e inmigrante, que pudiera haber un nicho de trabajo urbano con una calidad relativamente superior que estaba reservado para ellos.

Con todo, este grupo profesional fue el protagonista de la industrialización y de la aparición de un nuevo grupo social, el proletariado, que nutrió los nuevos y hacinados barrios obreros de las ciudades, de forma más clara en las capitales que nos ocupan. Para los años 30, éstos fueron diluyéndose, si bien, como hemos visto, aún persistían. Esto se nota en el progresivo abandono de esta figura laboral en las edades maduras, signo de cualificación, seguramente no a través de una mayor preparación académica, sino a través de la propia experiencia en las empresas; algo difícil para los inmigrantes de zonas rurales y urbanas, a quienes asentarse en la ciudad les resultó dificultoso. Sin duda, para los nativos están reservados los cuadros medios de las nuevas empresas, de los nuevos empleos en las oficinas y, en definitiva, el germen de la futura clase media.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La historiografía clásica acerca de la evolución de los mercados laborales durante la etapa industrial ha analizado, tanto en España como en el País Vasco, los distintos panoramas urbanos a través de las fuentes censales. En este trabajo, nosotras proponemos una fuente alternativa, los padrones municipales, en este caso para los años treinta en las tres capitales vascas. El análisis a través de esta fuente municipal resulta mucho más clara que la censal, a la luz de los resultados presentados aquí. A través de ellos, se nos dibuja una imagen fruto de los diferenciados desarrollos tanto económicos, demográficos, como urbanísticos que estas ciudades experimentaron en aquellos años. Y así, tanto las fuentes padronales como la metodología de análisis HISCO nos permiten caracterizar estas ciudades de una forma menos monolítica, con mayores posibilidades de matización. Ni Vitoria era mayori-

tariamente agrícola como hasta ahora se pensaba, ni en San Sebastián era el turismo la base de su actividad económica, ni Bilbao fue únicamente industrial y minera. En las tres capitales vascas la principal dedicación de su población activa fue la de la producción diversificada, en concreto la que realizaban trabajadores no cualificados. Por otro lado, la segmentación del mercado de trabajo por razón de sexo, situó a las mujeres, principalmente, en el desempeño de la servidumbre en los tres casos. Sin embargo, tanto en Bilbao como en San Sebastián se comienzan a percibir cambios importantes en el mercado laboral para las mujeres, en el que comienzan a aparecer profesiones vinculadas a los empleos de cuello blanco o de la administración. No hay duda de que la ocultación de la actividad femenina en general, afecta a nuestra capacidad de análisis, y prueba de ello son las mujeres dedicadas a la agricultura, que no aparecen registradas de manera real ni en Vitoria, ni en San Sebastián. En conjunto, es posible describir los mercados laborales urbanos de las tres capitales vascas, como en progresivo cambio hacia el sector terciario moderno, y como marcadamente sesgados por sexo, adscribiendo las ocupaciones de hombres y mujeres hacia nichos laborales distintos, tanto en ocupaciones como en salarios, en oportunidades, o en condiciones laborales.

Sin duda, la progresiva evolución de las economías urbanas hacia el sector terciario a la vez que unas necesidades de mayor cualificación del capital humano, hicieron posible introducir fisuras en el esquema socio-laboral de la primera industrialización, posibilitando un mayor acceso educativo para las jóvenes y abriendo nuevas oportunidades laborales para las nuevas clases medias, que para finales de los años setenta, demandarán de manera patente bajo diferentes formas de expresión socio-política, una redefinición de la posición del colectivo femenino en un plano más igualitario.

BIBLIOGRAFÍA

ARBAIZA VILALLONGA, M. (1996): *Familias, trabajo y reproducción social: una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del Antiguo Régimen*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.

- ARTOLA GALLEGO, M. (ed.) (2000): *Historia de Donostia-San Sebastián*, San Sebastián, Fundación BBVA / Nerea.
- BAHAMONDE MAGRO, A. (1993): “La historia urbana”, *Ayer*, 10, pp. 47-61.
- SAMBRICIO, C. (ed.) (1996): *La historia urbana*, *Ayer*, 23.
- BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. y PAREJA ALONSO, A. (2006): “Tiendas y tenderos de Bilbao a finales del ochocientos”, *Bidebarrieta: Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, 17, pp. 249-264.
- BEASCOECHEA GANGOITI, J. M. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2011): “Sociedad y espacio urbano en Getxo durante la década de 1920”, en PAREJA ALONSO, A. (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, pp. 139-159.
- BORDERÍAS, C. (2006): “El trabajo de las mujeres: discursos y prácticas”, en MORANT, I. (ed.), *Historia de las mujeres en España y América Latina. Del siglo XIX a los umbrales del XX. Vol. III*, Barcelona, Cátedra, pp. 353-379.
- BORDERÍAS, C. y PÉREZ-FUENTES, P. (2009): “Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)”, en BORDERÍAS, C. (ed.), *La historia de las mujeres: Perspectivas actuales*, Barcelona, Icaria, pp. 269-308.
- CARBALLO, B., PALLOL, R. y VICENTE, F. (2008): *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital*, Madrid, Editorial Complutense.
- CASTELLS ARTECHE, L. (1987): *Modernización y dinámica en la sociedad guipuzcoana de la Restauración, 1876-1915*, Madrid, Siglo XXI / Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- (2000): “La Bella Easo: 1864-1936”, en ARTOLA GALLEGO, M. (ed.), *Historia de Donostia-San Sebastián*, San Sebastián, Fundación BBVA / Nerea, pp. 285-386.
- DÁVILA BALSERA, P. (ed.) (1995): *Lengua, escuela y cultura. El proceso de alfabetización en Euskal Herria, siglos XIX y XX*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- (1997): *Las escuelas de artes y oficios y el proceso de modernización en el País Vasco, 1879-1929*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- FERNÁNDEZ CASANOVA, C. (2011): *El trabajo en la ciudad. Diccionario de profesiones de las ciudades de Galicia, 1845-1924*, Madrid, CSIC.
- GÁLVEZ MUÑOZ, L. (2006): “Los mercados de trabajo en la España del siglo XX”, en GONZÁLEZ ENCISO, A. y MATÉS BARCO, J. M. (eds.), *Historia económica de España*, Barcelona, Ariel, pp. 833-858.

- GÁRATE OJANGUREN, M. y MARTÍN RUDI, J. (1995): *Cien años de la vida económica de San Sebastián (1887-1987)*, San Sebastián, Inst. Dr. Camino/Fundación Kutxa.
- GARCÍA ABAD, R. (2005): *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección del capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao, 1877-1935*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- GARCÍA ABAD, R., PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2006): “La contribución de la demografía al proceso de modernización en las ciudades vascas”, en BEASCOECHEA GANGOITI, J. M., et al. (eds.), *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU-Universidad Autónoma de Puebla, pp. 21-51.
- (2007): “¿Sabe leer? ¿Sabe escribir? El proceso de alfabetización en el País Vasco (1860-1930)”, *Revista de Demografía Histórica*, XXV, 1, pp. 23-58.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (ed.), ARBAIZA, M., BASURTO, N., BEASCOECHEA, J. M., NOVO, P. A., PAREJA, A., PÉREZ-FUENTES, P., SANTANA, A. y ZARRAGA, K. (1995): *Bilbao en la formación del País Vasco Contemporáneo. (Economía, población y ciudad)*, Bilbao, Fundación BBV.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (dir.), BEASCOECHEA, J. M., NOVO, P. A., PAREJA, A., SERRANO, S. y ZARRAGA, K. (2001): *Los orígenes de una metrópoli industrial: La Ría de Bilbao*, Bilbao, Fundación BBVA/Nerea, 2 vols.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (dir.), BEASCOECHEA, J. M., NOVO, P. A., PAREJA, A., SERRANO, S. GARCÍA, R., URRUTIKOETXEA, J. y ZARRAGA, K. (2009): *La Consolidación de la Metrópoli de la Ría de Bilbao*, Bilbao, Fundación BBVA, 2 vols.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (dir.), BEASCOECHEA, J. M., NOVO, P. A., PAREJA, A., SERRANO, S., URRUTIKOETXEA, J. y ZARRAGA, K. (2010): *Nacimiento y desarrollo de la ciudad industrial. Leioa: de la sociedad tradicional a la sociedad posindustrial (1880-2000). Industrialización, urbanización, inmigración e innovación social*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M., GARCÍA, R. y URRUTIKOETXEA, J. (2007): *Las “ciudades mineras” de la Ría de Bilbao durante el boom minero. Inmigración, capital humano y mestizaje*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- LARRÍNAGA RODRÍGUEZ, C. (1999): *Actividad económica y cambio estructural en San Sebastián durante la Restauración (1875-1914)*, San Sebastián, Fundación Kutxa.

- LEEUVEN, M. VAN, MAAS, I. y MILES, A. (2002): *HISCO: Historical International Standard Classification of Occupations*, Leuven, Leuven University Press, (<http://historyofwork.iisg.nl/index.php>).
- LUENGO TEIXIDOR, F. (1990): *Crecimiento económico y cambio social. Guipúzcoa, 1917-1923*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- MENDIOLA GONZALO, F. (2002): *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona (1840-1930)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- MIRÁS ARAUJO, J. (2005): “Rasgos básicos y transformaciones en el servicio doméstico en una ciudad periférica. A Coruña, 1900-1960”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 27, pp. 197-221.
- MIRÁS ARAUJO, J. (2007): *Continuidad y cambio en la España urbana en el período de entreguerras. Análisis de una ciudad española*, A Coruña, Netbiblo.
- OYÓN, J. L., MALDONADO, J. y GRIFUL, E. (2001): *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona, Edicions U.P.C.
- MUJICA GOÑI, A. (2006): “Nos vamos de tiendas”, *Bidebarrieta: Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, 17, pp. 229-248.
- PAREJA ALONSO, A. (2004): “Población y cambios sociales”, en URKIJIO GOITIA, M. (ed.), *Vasconia (1876-1937): entre la tradición y la modernidad. HISTORIA DE EUSKAL HERRIA*, Donostia, Lur, pp. 13-74.
- (2011): “Las trabajadoras industriales del tabaco en Bilbao a principios del siglo XX”, en PAREJA ALONSO, A. (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, pp. 167-191.
- PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2006): *Profesiones, oficios y tareas de las mujeres en Bizkaia. Imágenes de ayer y hoy*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia.
- (2011): “Estructura socioprofesional en el País Vasco en el primer tercio del siglo XX”, *V Seminario Hispano-Mexicano. Ciudad y modernización. Transformaciones urbanas. Siglos XIX y XX*, Granada, Universidad de Granada.
- PALLOL TRIGUEROS, R. (2011): “Una ciudad de empleados: El nuevo perfil profesional de la ciudad madrileña de 1930”, en PAREJA ALONSO, A. (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales, 1850-1930*, Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU. pp. 187-212.

- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, P. (1993): *Vivir y morir en las minas: estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína (1877-1913)*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- (1995): “El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, 2, 2, pp. 219-245.
- (2003): “Ganadores de pan y amas de casa. Los límites del modelo del “Male Breadwinner Family.” Vizcaya, 1900-1965”, en SARASUA, C. y GALVEZ, L.: *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Universidad de Alicante.
- (ed.) (2012): *Entre dos orillas. Las mujeres en la historia de España y América Latina*, Historia y Feminismo, Barcelona, AEIHM, Icaria Editorial.
- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, P., PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2010): “Actividad femenina y estrategias de los hogares en el País Vasco: una visión comparada en los años 20”, *IX Congreso de la ADEH*, Ponta Delgada (Azores).
- (2010) “Actividad femenina y estrategias de los hogares en el País Vasco: una visión comparada en los años 20”, *IV Congreso de la ADEH*, Ponta Delgada, Azores.
- PÉREZ SERRANO, J. (1992): *Cádiz, la ciudad desnuda. Cambio económico y modelo demográfico en la formación de la Andalucía contemporánea*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- REHER, D. S. (1994): “Ciudades, procesos de urbanización y sistemas urbanos en la Península Ibérica (1550-1991)”, en GUARDIA, M., et al. (eds.), *Atlas histórico de ciudades europeas. Península Ibérica*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona / Salvat, pp. 1-29.
- RIVERA BLANCO, A. (1992): *La ciudad levítica. Continuidad y cambio en una ciudad del interior (Vitoria, 1876-1936)*, Vitoria, Dip. Foral de Álava.
- SAN ANDRÉS CORRAL, J. (2011): “Las ciudades intermedias ante el reto de la modernidad: la sociedad de masas y el proceso de urbanización en la España urbana del interior (Guadalajara, 1850-1936)”, en PAREJA ALONSO, A. (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales, 1850-1930*, Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, pp. 95-119.

SARASÚA, C. y GÁLVEZ, L. (eds.) (2003): *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Universidad de Alicante.

WALL, R. (1990): “Trabajo, bienestar y familia: Una ilustración de la economía familiar adaptativa”, en BONFIELD, L., et al. (eds.), *El mundo que hemos ganado. Estudios sobre población y estructura social*, Madrid, Min. de Trabajo y Seguridad Social, pp. 325-365.

ANEXO I:
 Clasificación HISCO 2 dígitos y ranking de mayor presencia de ocupaciones por sexo. Vitoria 1930 (15-64 años)

Código	Denominación	Hombres		Mujeres		Total	Ranking	Ranking hbs	Ranking mjs
99	Trabajadores no clasificados en otros epígrafes	443	20,64	46	6,34	489	17,97	1	4
61	Agricultores	286	13,33	93	12,83	379	13,93	2	3
54	Servicio doméstico	11	0,51	310	42,76	321	11,8	3	1
95	Albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción	167	7,78	14	1,93	181	6,65	4	9
79	Sastres, modistas, costureras, tapiceros y afines	35	1,63	104	14,34	139	5,11	5	2
30	Empleados de oficina y afines sin especialización	124	5,78	5	0,69	129	4,74	6	14
45	Vendedores, dependientes y otros	69	3,22	17	2,34	86	3,16	7	7
41	Propietarios (comercio al por mayor y menor)	63	2,94	19	2,62	82	3,01	8	6
81	Ebanistas y relacionados con la madera	81	3,77	1	0,14	82	3,01	9	36
83	Herreros, fabricantes de herramientas y operadores de máquinas herramientas	64	2,98	-	-	-	-	10	7

Nota: Selección de los diez *minor groups* más frecuentes.

ANEXO II:
 Clasificación HISCO 2 dígitos y ranking de mayor presencia de ocupaciones por sexo. San Sebastián 1931 (15-64 años)

Código	Denominación	Hombres		Mujeres		Total	Ranking	Ranking hbs	Ranking mjs
99	Trabajadores no clasificados en otros epígrafes	570	39,47	55	8,96	625	30,37	1	2
54	Servicio doméstico	16	1,11	349	56,84	365	17,74	2	17
30	Empleados de oficina y afines sin especialización	124	8,59	6	0,98	130	6,32	3	2
41	Propietarios (comercio al por mayor y menor)	64	4,43	15	2,44	79	3,84	4	3
45	Vendedores, dependientes y otros	52	3,6	17	2,77	69	3,35	5	6
79	Sastres, modistas, costureras, tapiceros y afines	13	0,9	54	8,79	67	3,26	6	23
61	Agricultores	59	4,09	2	0,33	61	2,96	7	4
58	Servicios de Protección: bomberos, policía, militares y seguridad privada	53	3,67	-	-	53	2,58	8	5
95	Albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción	50	3,46	2	0,33	52	2,53	9	7
78	Preparadores y fabricantes de tabaco	2	0,14	36	5,86	38	1,85	10	53

Nota: Selección de los diez *minor groups* más frecuentes.

ANEXO III:
Clasificación HISCO 2 dígitos y ranking de mayor presencia de ocupaciones por sexo. Bilbao 1935 (15-64 años)

Código	Denominación	Hombres		Mujeres		Total		Ranking	Ranking hbs	Ranking mjs
99	Trabajadores no clasificados en otros epígrafes	437	28,4	35	7,14	472	23,26	1	1	3
54	Servicio doméstico	2	0,13	262	53,47	264	13,01	2	53	1
30	Empleados de oficina y afines sin especialización	99	6,43	6	1,22	105	5,17	3	2	10
45	Vendedores, dependientes y otros	70	4,55	21	4,29	91	4,48	4	5	5
79	Sastres, modistas, costureras, tapiceros y afines	12	0,78	70	14,29	82	4,04	5	32	2
39	Empleados de oficina y afines no clasificados en otros	72	4,68	2	0,41	74	3,65	6	4	15
95	Albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la construcción	74	4,81	-	-	74	3,65	7	3	-
41	Propietarios (comercio al por mayor y menor)	48	3,12	8	1,63	56	2,76	8	7	8
98	Trabajadores del transporte y mecánicos relacionados, marímeros	55	3,57	-	-	55	2,71	9	6	-
14	Religiosos	12	0,78	32	6,53	44	2,17	10	31	4

Nota: Selección de los diez *minor groups* más frecuentes.